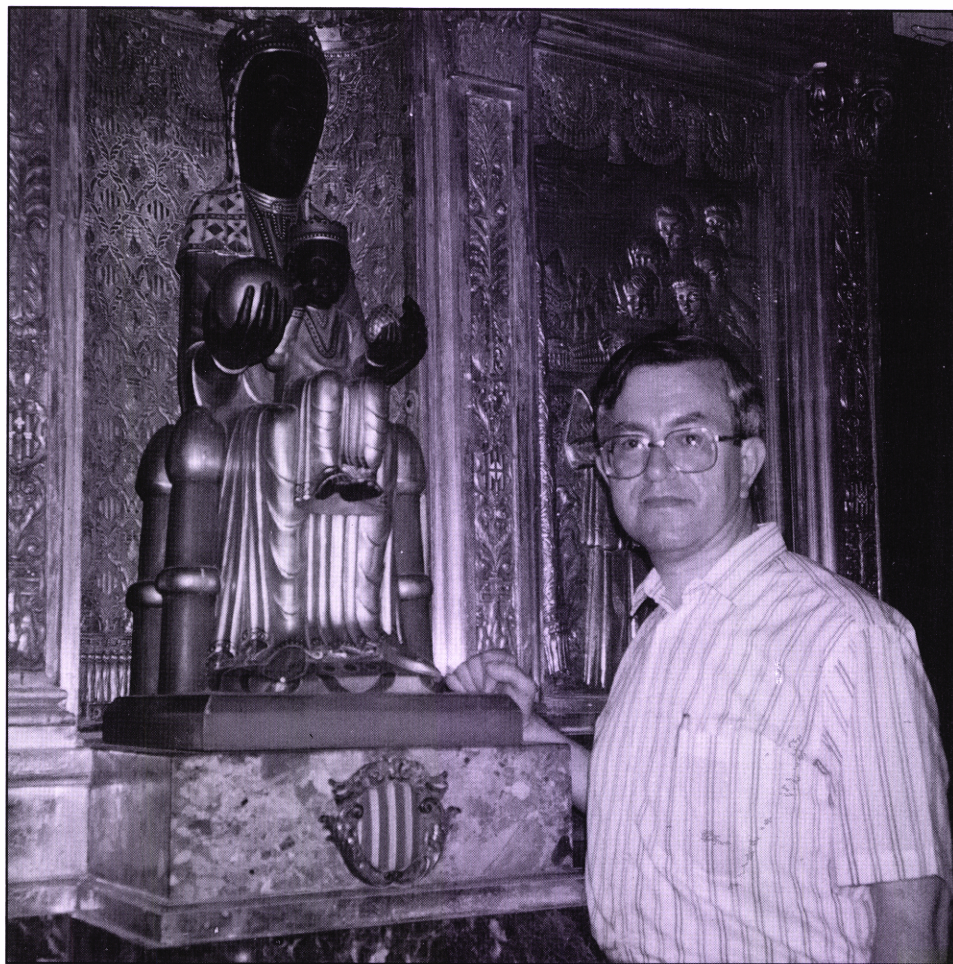


Inspección Salesiana Virgen de la Merced  
Plaza Artós, 4 / 08017 Barcelona



Queridos hermanos:

Han pasado unos meses, pero queda viva en nosotros la dolorosa sorpresa de la muerte de nuestro querido hermano

**Josep Colomer Planas**

sacerdote salesiano

52 B 180

m. 1997

Si dolorosa fue la sorpresa, es consolador el recuerdo remansado de tan envidiable muerte y el recoger los testimonios de admiración y gratitud por su vida de apóstol salesiano.

El P. Antonio Domènech, Consejero de Pastoral Juvenil, llegado expresamente de Roma, presidió el funeral celebrado en nuestro santuario de María Auxiliadora de Barcelona-Sarriá que reunió a toda la Familia Salesiana –significativa la presencia de las cuatro Inspectoras de España de las FMA– en una emocionada acción de gracias a Dios por el regalo que la persona de Josep Colomer ha significado para nuestra Familia.

El rápido desenlace de una vida truncada en plena dedicación y entrega hacía más emotiva la despedida.

Apenas tres semanas antes de su muerte, Josep completaba unas notas que había titulado «Un poco de mi historia». Son fechas esquetas de los acontecimientos de su vida. Sólo en las últimas da paso, sobriamente, a sus sentimientos...

*«23 marzo-6 de abril de 1997. He predicado dos tandas seguidas de Ejercicios Espirituales a las FMA –Tenerife y Madrid–. He seguido el esquema de «La viña y los sarmientos». Han sido las tandas 80 y 81 que he animado. Nunca lo hubiera pensado. ¡Gracias, Dios mío!*

*6 de mayo 97 Santo Domingo Savio. El resultado del TAC dice que tengo un tumor en el hígado. Me harán una prueba para ver más concretamente de qué se trata. He comenzado el descenso para el aterrizaje definitivo. ¡Sólo Dios sabe!*

*18 de mayo. Pentecostés. ¡Otra cincuentena pascual! ¿La última? In manus tuas, Dómine, commendo vitam meam!»*

La tarde del 22 de mayo, fiesta de Jesucristo Sumo Sacerdote, cuando el sol ya declinaba, Josep celebraba la Eucaristía. El salmo responsorial lo proclamaba con fuerza: «Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad». Era el estribillo del salmo. Tuvimos la intuición de que su vida de sacerdote iba a culminar en la obediencia final.

Pidió se le administrara el sacramento de la Unción de los Enfermos. Con profunda fe, con emoción contenida, reunida la comunidad y presididos por el P. Inspector, se lo administramos. La imposición de manos de los sacerdotes presentes fue un gesto de fraternidad que él después comentaría con humor en la mesa familiar.



El P. Inspector Domènec Valls en la homilía de la misa exequial subrayó la profunda sabiduría con que José enfocó su vida. «Hizo suyos los sentimientos del hombre sabio de veras: el que se siente en las manos de Dios, el que sabe que en Dios se encuentra la paz, el que tiene esperanza segura de inmortalidad...»

Y proseguía evocando sus recientes impresiones: «Estos últimos días, los que le hemos acompañado más de cerca, hemos podido comprobar que Josep vivía lo que tanto ha predicado a los otros. Nos ha hecho palpables las actitudes del que confía plenamente en el Dios Padre, manifestado en el Señor Jesús y presente en la vida de los hombres por su Espíritu. Nos lo ha hecho ver con mucha discreción. Cuando se enteró de la seriedad de su enfermedad, escribió en una cartulina con gruesos caracteres rojos tres breves fragmentos de salmos que hablan de esta sabiduría que se hace confianza: «Deixa en mans del Senyor el teu destí» (s 54, 23), «Deixa'l fer (a Déu)» (s 36, 5). «Jo confio en vós. teniu el meu destí a les vostres mans» (s 31,15). Esta cartulina la tenía a la vista en su despacho en los días de la enfermedad, de los análisis, de la incertidumbre y se la llevó a la clínica...

Lo primero que oímos de sus labios después de la intervención, aún medio dormido, fue esta frase: «La Trinitat funciona» (La Trinidad que tanto amaba y de que tanto y tanto habló y predicó...) Cuando días después le preguntamos qué quería decir con esa frase. nos dijo con toda sencillez: «Que Dios está con nosotros, también en estos momentos».

Siguen largas noches y lentos días de sufrimiento. Los vive en silencio contemplativo. Mientras, se le agotan las fuerzas y el sacrificio se consume. Arropado siempre por muchas oraciones y por la asistencia de su hermana Dolores, de sor Pilar Polo y de los hermanos de la Comunidad que se turnan y acompañan, incansables noche y día...

«Adeu siau! Moltes gràcies a tots!» Lo repite por tres veces. Fueron sus últimas palabras. Moría encomendándonos a Dios y dando gracias. ¡Qué maravilla!

Era la mañana del 14 de junio de 1997. Fecha definitiva para completar las que llevaba grabadas al dorso de la medalla de la Virgen que llevaba al cuello... Eran las fechas de su «Historia de salvación»: Nacimiento, Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Profesión Perpetua, Ordenación Sacerdotal... ¡14 de junio 1997, el Abrazo del Padre!

### **Primeros años**

Josep Colomer Planas había nacido en Arenys de Munt (Barcelona) el 13 de enero de 1934 en una familia profundamente cristiana formada por los esposos Josep y Ramona. Fue el segundo de cuatro hijos: Dolors, Josep, Carme y Joan.

«Uno de los más remotos recuerdos de mi infancia, que sigue muy vivo en mí, es la imagen de mi padre cantándonos a todos los hermanos los gozos de la *Mare de Déu del Remei*, patrona de mi pueblo». Así evocaba esta estampa de familia cristiana presentando recientemente en VENTALL una celebración mariana.

Para sus primeros estudios frecuentó, en Arenys, el colegio de San Martín. Muy pronto despuntaron en él inquietudes pastorales y su característica creatividad: logró premios en los concursos de belenes, preparó originales carteleras para las actividades parroquiales, creó el *Periódico mural del Apostolado de la Acción Católica*...

### **Currículo formativo**

Ingresó interno en nuestro colegio de Mataró para el primer curso de bachillerato en el curso 1946-47 y, tres años más tarde, ya era aspirante en Sant Vicenç dels Horts. Hizo el noviciado en Arbós del Penedés donde se estrenaba de maestro el P. José Pintado y emitió su primera profesión el 16 de agosto de 1952. Volvió a Sant Vicenç para los tres cursos de filosofía.

Es curioso que en las escuetas anotaciones de los diversos escrutinios vocacionales se señala repetidamente su aptitud para el dibujo y los trabajos manuales. Y se dice de él que es animador de sus compañeros, emprendedor, apóstol, inteligente y, sobre todo, piadoso y humilde.

El día del entierro, su padre, con emocionada complacencia, a sus 96 años, reveló algo que nunca había manifestado antes y que



siempre había recordado: el director del filosofado, don Ricardo Nácher, le dijo un día: «Su hijo dará mucha gloria a la Congregación». Tan buenas expectativas las hemos visto bien cumplidas.

El Colegio de San Juan Bosco de Horta lo tuvo sólo un año como trienal, pues fue destinado a Turín-Rebaudengo para completar con la licencia sus estudios de filosofía. Allí hizo perpetua su consagración a Dios en la Congregación el 30 de junio de 1957.

Completó después su *tirocinio* en Mataró el curso 58-59. Nos consta que dejó muy buen recuerdo en los chicos, sobre todo en los congregantes de la Compañía de San Luis. La correspondencia que mantuvo, durante años, con algunos de ellos documenta toda una primicia del *acompañamiento personal* que tan eficazmente practicaría siempre.

Para la teología fue enviado a la Universidad Pontificia de Salamanca residiendo los dos últimos años en el recién inaugurado Seminario salesiano. Fue ordenado sacerdote en la Pascua de 1963 y culminó sus estudios con calificación *summa cum laude* en la licenciatura.

### ***Vida sacerdotal***

Y comenzó su vida sacerdotal que, durante 34 años, estaría primordialmente dedicada a la formación de los hermanos.

Sant Vicenç dels Horts y, al trasladarse el filosofado, Sentmenat le vieron catequista y profesor de filosofía durante dos cursos (1963-65). Su dedicación fue total, apasionada.

Don Luis Chiandotto, su anterior director en Salamanca, le animaba en sus primeras dificultades: «Por tus cartas veo que vas luchando y sacando experiencia. Con los clérigos mucha, muchísima *caridad paciente*. Domina tus nervios... El autodomínio y tu seguridad interior darán firmeza y eficacia a tu acción. No te preocupes demasiado por las cosas. La preocupación no mejora, sino empeora tu actuación. Ten fe y esperanza en la eficacia de tu trabajo y en las posibilidades de los clérigos...» Sabiamente el guía espiritual moderaba su excesivo sentido de responsabilidad: su aguda sensibilidad llegaba a afectarle la salud haciendo muy irregular su descanso.

El teologado de «Martí-Codolar» lo tuvo enseguida como profesor de teología: lo sería hasta el fin de su vida.

Pronto comenzó también a dar clase en el noviciado de las FMA: iniciaba así un servicio a las hermanas en que se prodigaría con singular afecto y generosidad.

Su creatividad se abre cauce en el Seminario de Pastoral y en el Curso de Pastoral. También acompaña a un grupo de universitarios.

Sin dejar sus compromisos en el teologado, pasa a residir tres cursos en la casa de Rocafort (1971-74). Había presentado su propuesta al Inspector ofreciéndole los datos de un concienzudo discernimiento: desea tener un contacto más directo con la misión salesiana, con la vida *real*, que motive y dé mayor incidencia a su enseñanza. Es su personal aportación a la renovación que, no sin crispación, se reclama en el teologado.

La experiencia resulta positiva y se prolonga durante otros siete años en la *nueva presencia* de La Verneda (1974-81).

Tan lejos está de desvincularse de la teología que, durante cinco meses, en Roma sigue los cursos del doctorado y diseña una tesis sobre *La alegría en Don Bosco...*

No llegó a cuajar el proyecto. Pese a que don Viganó le animará reiteradamente a proseguirlo. Precisamente en este período inicia su correspondencia, que se hará habitual, con quien pronto será sucesor de Don Bosco. Son diez y siete las cartas que de él conservaba: «Espero que siga trabajando con entusiasmo en su famosa y esperada tesis». «Es usted siempre cumplidor, ecuánime y agudo», escribe al agradecerle una colaboración. «Me alegra verle dedicado a la animación espiritual y religiosa, sobre todo de la Familia Salesiana. Aproveche la joven edad para dar todo lo que puede...»

En la comunidad de la Verneda, de la que pronto fue eficaz animador, vive ilusionadamente la progresiva inserción en el barrio, la animación de grupos seglares. Un hermano recuerda aquellos años y dice que, para él, «fue padre, maestro y testimonio de saleslano sacerdote centrado en Cristo, de fe recia y profunda, honesto, coherente; de una rectitud de conciencia absoluta y total, entregado en



cuerpo y alma a la misión juvenil, creativo, sacrificado, exigente consigo mismo, comprensivo con los demás».

Tiene origen en este tiempo la publicación de VENTALL, oferta mensual de materiales para la animación de la Familia Salesiana. Será empresa personal que con tenacidad y creatividad admirables impulsará durante veinte años (!). Él protestaría de que hablemos de *empresa personal*, pero fue, siempre él, su alma y motor, y fue personalísimo su empeño en buscar colaboradores. VENTALL es una realización señera del amor de Josep Colomer a la Familia Salesiana y de su convencida dedicación a la formación permanente.

En este período, también, interviene como Delegado Inspectorial en el Capítulo General 21 y viaja tres veces a Venezuela solicitado como predicador de Ejercicios Espirituales para Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

### ***Director del Postnoviciado de Barcelona-Sant Jordi (1981-88)***

Sigue un período de otros siete años como director del Postnoviciado en Barcelona-Sant Jordi. «Te acompaño en esta nueva misión: la tarea formadora necesita hombres entregados con claridad de ideas y con donación total. Me alegro que hayan pensado en ti», le escribe don Viganó.

Un percance automovilístico, que le afecta el brazo izquierdo y al que no se dio mayor importancia, tuvo preocupantes consecuencias: en los cuatro años siguientes hubo de someterse a dos intervenciones quirúrgicas. La segunda, finalmente, tuvo éxito completo. ¡Bien señalaba él que fue el 13 de mayo, fiesta de Madre Mazzarello!

Son años de intensa actividad que se abre a más amplios horizontes sin descuidar el inmediato entorno de su comunidad formadora y su nunca interrumpida docencia en Martí-Codolar.

Interviene como teólogo asesor en la Asamblea General de las Voluntarias de Don Bosco colaborando en la revisión de sus Constituciones.

Es nombrado miembro de la Comisión Preparatoria del CG 22 y participa en él como Delegado Inspectorial. Es su segunda experiencia capitular. La vive intensamente interviniendo en la redacción

definitiva de las Constituciones que no se cansaría de exponer y comentar en su predicación.

Trabaja en Roma en la preparación del II Congreso Mundial de los Cooperadores Salesianos y en la elaboración posterior del Reglamento de Vida Apostólica. Escribía a su gran amigo Cristóbal López en aquel verano de 1985: «Mi trabajo veraniego, g. a D., será abundante: ejercicios en Bilbao, trabajo en Roma, cursillo con las Hermanas de la Sagrada Familia, ejercicios en Madrid y, de nuevo en Bilbao, unos días con mi familia, peregrinación a los lugares salesianos de Turín, ejercicios en Barcelona, encuentro de postnovicios en Urnieta... ¡Que Dios nos ayude!»

Las celebraciones centenarias de la venida de Don Bosco a Barcelona (1886) y de su muerte (1888) fueron ocasiones de oro para la animación salesiana que nuestro Josep Colomer vivió con verdadera pasión.

En febrero del 87 viajó a Perú y con el lema *Hacia el 88*, repitió un curso sobre Don Bosco: tres veces a las FMA y otra a los salesianos. «Además dio tres conferencias a la Familia Salesiana, una charla a los postulantes y otra conferencia a los profesores seculares de nuestros colegios. Hice una buena experiencia salesiana participando en promesas de cooperadores, en las profesiones de salesianos y de VDB, y en la consagración de Mons Gurruchaga...»

En febrero del 88, lo exprimieron, y se sintió feliz, en Venezuela, Argentina y Paraguay. Ejercicios en todas partes con el tema «Don Bosco en el misterio de Cristo», cursos sobre Don Bosco... y, una singular novedad: la Superiora General, Madre Marinella, lo quiso presente en la doble asamblea de verificación del CG de las FMA que, en dos diversas localidades, reunió a las Inspectoras y Delegadas de toda América Latina con el Consejo casi al completo.

### ***Director de Martí-Codolar (1988-94)***

Había pensado en un año sabático, pero, de momento, le llegó la nueva obediencia: director de Martí-Codolar. De descanso sabático, nada.

Apuntes del retiro del principio de aquel curso documentan la preocupada seriedad con que afrontó la nueva situación.

Hace un listado de sus obligaciones como director –hermanos ancianos, jóvenes formandos, comunidad, centro de estudios, centro juvenil, casa de acogidas–, como profesor, como consejero inspeccional, como delegado de formación, y concluye: «Con todo eso y por todo eso, he de crecer... he de santificarme, viviéndolo todo con verdad, con caridad, con humildad». Y precisa, con su característica minuciosidad, cómo la *verdad*, la *caridad* y la *humildad* habrán de informar su vida. Insiste y se fija metas concretas en el retiro de Adviento, en su *Programa para el mes de Don Bosco*, en su *Plan de Cuaresma 89*. Infatigable, tenaz siempre, en su esfuerzo ascético.

No fue ésta seguramente la etapa más feliz de su vida salesiana. Pero la vivió con total coherencia y hondura espiritual. «He de anteponer el amor *a* los demás, a la observancia *de* los demás». «Necesito crecer en alegría y felicidad... necesito aprender a distraerme, descansar, airearme».

En este primer trienio de director en Martí-Codolar dedicó buena parte de sus vacaciones veraniegas a la predicación en la República Dominicana, Haití, Cuba y Puerto Rico.

Expuso al inspector su disponibilidad a dejar el cargo de director y añadía: «Personalmente, y considerándolo un don de Dios, me siento cada vez más inclinado o necesitado de centrarme en la vida espiritual, en los servicios de animación espiritual –charlas, Ejercicios, retiros, acompañamiento, clases de espiritualidad–, tanto dentro de la Inspectoría, como para la Familia salesiana, como para las demás Inspectorías. Aceptaré como voluntad de Dios cuanto dispongas, aunque ya conoces mi situación y mis dificultades...» Se determinó dividir en dos la compleja comunidad de Martí-Codolar, y quedó Josep al frente de la comunidad *Don Bosco*, escindida de la de teólogos y formadores.

Pudo dedicarse aún más al acompañamiento de los ancianos de la Residencia *Mare de Déu de la Mercè*. Tenía delicados detalles para cada uno, animaba sus celebraciones...

En enero del 84 realiza su noveno viaje pastoral a América. Le invitan los Cooperadores de Argentina: dará tres cursos de profundización del Reglamento de Vida Apostólica. En Córdoba, Rosario y Buenos Aires vive jornadas inolvidables. Baste un pasaje de la cró-



nica cuajada de recuerdos entrañables: la despedida en uno de los encuentros. «Ha llegado el momento de la despedida emotiva, fraterna... ¡Tan pocos días y tanta hermandad! Dicen que están muy contentos y que les he dado mucho. También yo estoy contento y he recibido mucho: su salesianidad, su amor a Don Bosco, sus ganas de renovarse, su espíritu apostólico, su fe, alegría, espíritu de fiesta, compromisos... Besos, abrazos, despedidas, fotografías, alguna lágrima... aquello no acababa. Hasta que arranca el coche, entre aplausos... algunos jóvenes nos siguen corriendo... *No creo que los vuelva a ver más en la tierra: ni a ellos ni el paisaje del Valle de la Inmaculada... Los veré un día desde el cielo y nos veremos en el cielo*».

### ***En la Casa inspectorial (1994-97)***

Será el último trienio de una vida entregada sin reserva hasta el final. «Aproveche su edad joven para dar todo lo que puede», le había escrito don Viganó. Ha pasado la juventud, pero persiste la generosa entrega. Mal ha cumplido Josep el consejo que daba a su fiel corresponsal Cristóbal López: «No abuses de tus fuerzas. A Don Bosco y a los jóvenes les interesa más un salesiano trabajando toda su vida al 80 %, que un salesiano trabajando 10 años al 100 %».

«Llego a Can Prats como Delegado de CC. SS. y AA. AA. y como secretario inspectorial. Sigo de profesor en Martí-Codolar y predicador de cuanto me piden».

Durante dos años se prodigó en todo sin descuidar ningún frente, pero con la inquietud de no llegar a todo como él quería.

Escribe al inspector insinuando que le sería gran alivio dejar la secretaría: «He trabajado semanas de siete días a una media de diez horas diarias. Creo que debo dedicar más tiempo, como Delegado de Cooperadores, a leer, pensar, acompañar, animar, visitar y recibir personas, intervenir en la renovación... Los AA. AA. es un campo que pide dedicar más tiempo...» Pero no dramatiza: «Fuera de un cierto cansancio físico y cierta alteración del ritmo del sueño, mi estado es bueno, estoy animado y hasta ilusionado, me siento lleno de fuerza y con cierto grado de creatividad y de iniciativa. Esta carta no quiere crearte problemas: es la manifestación de mis sentimientos a mi Superior, como he hecho toda mi vida: exponer fraternalmente y aceptar generosamente...»

En el verano del 95 había predicado en Mornés una memorable tanda de Ejercicios a las alumnas salesianas de la facultad romana *Auxilium*.

Allí volverá, ya el último año de su vida, acompañando ministerialmente a las 189 capitulares en los Ejercicios previos al CG 20 del Instituto de las FMA. La predicación corrió a cargo de dos hermanas. Él bromeaba diciendo que iba allí de *chierichetto*. Sólo predicó la meditación inicial y las homilías, y estuvo a disposición para el diálogo y las confesiones. Las hermanas, encantadas de su cercanía y honda espiritualidad.

Siguió dándose, mientras se lo permitieron las fuerzas...

Para sintetizar lo que la vida de Josep Colomer ha significado para nosotros, nada mejor que algunos testimonios expresados en los fax recibidos en la Casa Inspectorial con motivo de su muerte:

El Rector Mayor escribe que su trabajo compartido con él le ha llevado a *«admirar su profundidad espiritual, la competencia pastoral, la serenidad de ánimo y la capacidad de palabra y encuentro personal del querido José»*.

En la Inspectoría de Sevilla le recuerdan *«porque supo transmitir optimismo y alegría»*. Los de Córdoba le agradecían los *«Ejercicios Espirituales, los Cuadernos de Formación Permanente, el VENTALL, la coordinación de la formación»*. Desde Madrid nos escribían que *«tener hermanos como Josep es tener garantía de futuro y razón para la esperanza»*. De Valencia agradecían la *«disponibilidad para cualquier servicio»*. El Inspector de León, compañero suyo, decía que era *«una gran persona, inteligente, sabio, prudente, bueno, gran salesiano... Creo que la Congregación Salesiana en España ha perdido un gran salesiano»*.

Concluimos con el testimonio de nuestro querido misionero don Alfredo Roca:

*«Con Josep siempre nos ha unido una gran amistad. Compañeros como profesores en Sant Vicenç, en Sentmenat y después en Martí-Codolar, entusiasmados los dos con la nueva presencia de La Verneda, juntos en los Capítulos Generales 21 y 22, donde Josep*

tuvo un papel importante en la redacción de las Constituciones renovadas... Durante mi estancia en Etiopía, estos diez años, sus cartas me han sido siempre un aliento.

De Josep quería destacar como herencia que nos deja con su vida y actividad apostólica:

- ✿ Su amor y dedicación a la Familia salesiana, en particular a las Hijas de María Auxiliadora y a los Cooperadores.
- ✿ Su dedicación a la formación teológica y a la formación permanente de los hermanos: conferencias, retiros, el VENTALL. Siempre con una creatividad admirable.
- ✿ Su amor a los salesianos jóvenes: Verneda, Sant Jordi, Martí-Codolar. Siempre junto a ellos con una espiritualidad convencida y muy salesiana.
- ✿ En fin, creo que ha sido para todos nosotros un modelo de lo que ha de ser un salesiano sacerdote: un enamorado de Cristo, un buen pastor, un devoto hijo de María con el corazón y la espiritualidad sacerdotal de Don Bosco».

Esta es su vida, este es el regalo que Dios ha dado a la Iglesia, a la Congregación, a los jóvenes. Con el paso del tiempo su figura se agranda en nuestra Comunidad que recuerda dichos, iniciativas, ejemplos de vida totalmente dedicada a Dios. Él nos lo dio como testimonio de su Palabra Encarnada. Que nos lo haga ahora valedor y nos conceda jóvenes dispuestos a seguir y vivir su generosidad.

Con corazón agradecido le decimos al Señor que muchas gracias porque le ha dado la corona merecida.

Con afecto

***Comunidad de la Casa Inspectorial***

### ***Datos para el necrologio:***

**Sac. Josep Colomer i Planas**

Nació en Arenys de Munt (Barcelona) el día 13 de enero de 1934

Murió en Barcelona el día 14 de junio de 1997

A los 63 años de edad, 44 de profesión religiosa y 34 de sacerdocio



Inspeccoria Salesiana Mare de Déu de la Mercè  
Plaça d'Artós, 4 / 08017 Barcelona



Benvolguts germans:

Han passat alguns mesos, resta però ben viva en nosaltres la dolorosa sorpresa de la mort del nostre estimat germà

# Josep Colomer i Planas

sacerdot salesià

Si la sorpresa va ser dolorosa, és consolador el record rabejant d'una mort tan envejable i la recollida de testimonis d'admiració i gratitud per la seva vida d'apòstol salesià.

El P. Antoni Domènech, Conseller de Pastoral Juvenil, arribat expressament de Roma, va presidir el funeral celebrat al nostre santuari de Maria Auxiliadora de Barcelona-Sarrià, que reuní tota la Família Salesiana –fou significativa la presència de les quatre inspeccions d'Espanya de les FMA– en una emotiva acció de gràcies a Déu pel regal que la persona de Josep Colomer ha significat per a la nostra Família.

El ràpid desenllaç d'una vida estroncada en plena dedicació i lliurament feia més emotiu el comiat.

Just tres setmanes abans de la seva mort, el Josep completava unes notes que havia intitulat «Un xic de la meva història». Són dades estrictes dels esdeveniments de la seva vida. Només a les darreres dóna pas, sòbriament, als seus sentiments...

«23 de març-6 d'abril de 1997. He predicat dues tandes seguides d'E.E. a les FMA –Tenerife i Madrid–. He seguit l'esquema de la «vinya i les sarments». Han estat les tandes 80 i 81 que he animat. Mai no ho hagués pensat! Gràcies, Déu meu!

6 de maig 97. Sant Domènec Savio. El resultat del TAC diu que tinc un tumor al fetge. Em faran una prova per veure més concretament de què es tracta. He iniciat el descens per a l'aterratge definitiu. Tan sols Déu sap!

18 de maig. Pentecosta. Una altra cinquantena pasqual! L'última?  
*In manus tuas Domine, commendo vitam meam!*

La tarda del 22 de maig, festa de Jesucrist Etern i Gran Sacerdot, quan el sol ja declinava, en Josep celebrava l'Eucaristia. El salm responsorial el proclamava amb força: «Aquí sóc, oh Déu meu, per fer la vostra voluntat». Era la tornada del salm. Tinguérem la intuïció que la seva vida sacerdotal anava a la culminació de l'obediència final.

Sol·licità l'administració del sagrament de la Unció dels Malalts. Amb profunda fe i emoció mal continguda, reunida la comunitat i presidits pel P. Inspector, l'hi conferírem. La imposició de mans dels sacerdots presents va ser un gest de fraternitat que ell mateix comentaria després humorísticament a la taula familiar.



El P. Inspector Domènec Valls, durant l'homilia de la missa exequial, remarcava la saviesa profunda amb què el Josep enfocà la seva vida. «Va fer seus els sentiments de l'home savi de veritat: d'aquell que viu a les mans de Déu; d'aquell que sap que en Déu s'hi troba la pau; d'aquell que té l'esperança certa de la immortalitat...»

I continuava tot evocant les seves últimes impressions: «Aquests darrers dies, els qui l'hem acompanyat més de prop, hem pogut comprovar que el Josep vivia el que tant havia predicat als altres. Ens ha fet palpables les actituds d'aquell que confia plenament en el Déu Pare, manifestat en el Senyor Jesús i present en la vida dels homes pel seu Esperit. Ens ho ha fet veure amb molta discreció. Quan es va assabentar de la importància de la seva malaltia, es-crigué en una cartolina, amb trets vermells per remarcar-ho, tres breus fragments de salms que parlen d'aquesta saviesa feta confiança: «Deixa en mans del Senyor el teu destí» (Sl. 54, 23). «Deixa'l fer (a Déu)» (Sl. 36, 5). «Jo confio en Vós, teniu el meu destí a les vostres mans» (Sl. 31,15). Aquesta cartolina la tenia davant seu al despatx, durant els dies de la malaltia, de les anàlisis, de la incertesa, i se la va emportar a la clínica...

La primera cosa que escoltàrem dels seus llavis, després de la intervenció, encara mig adormit, fou aquesta frase: «La Trinitat funciona» (la Trinitat que tant s'estimava i de la qual havia parlat i predicat tantes vegades...). Quan alguns dies després li preguntàrem què volia dir amb aquesta frase, ens digué amb tota senzillesa: «Que Déu és amb nosaltres, també en aquests moments».

Segueixen llargues nits i dies lents de sofrences. Els viu en un silenci contemplatiu. Mentrestant, minven les forces i el sacrifici es va consumant. Sempre a l'abric de moltes oracions i de l'assistència de la seva germana Dolors, de sor Pilar Polo i dels germans de la Comunitat que es van rellevant i l'acompanyen incansables nit i dia...

«Adéu-siau!, moltes gràcies a tots!», repeteix tres vegades seguides. Van ser les seves postremes paraules. Moria tot encomanant-se a Déu i donant gràcies. Quina meravella!

Era la matinada del 14 de juny de 1997. Data definitiva per accomplir les que duia gravades al dors de la medalla de la Mare de Déu que portava al coll... Eren les dates de la seva «Història de salvació»: Naixement, Baptisme, Confirmació, Eucaristia, Professió



Perpètua, Ordenació Sacerdotal... (14 de juny 1997, l'Abraçada del Pare!).

### **Anys primers**

En Josep Colomer i Planas havia nascut a Arenys de Munt (Barcelona), el dia 13 de gener de 1934, en una família profundament cristiana, formada pels esposos Josep i Ramona. Era el segon de quatre fills: Dolors, Josep, Carme i Joan.

«Un dels records més remots de la meva infantesa, molt present en la meva memòria, és la figura del meu pare tot cantant a tota la mainada els goigs de la Mare de Déu del Remei, Patrona del meu poble». Així evocava aquesta imatge de família cristiana, presentada fa poc a VENTALL, a propòsit d'una celebració mariana.

En els seus primers estudis va freqüentar, a Arenys, el col·legi de Sant Martí. Ben aviat es desvetllaren en ell inquietuds pastorals i la seva característica creativitat: aconseguí premis en els concursos de pessebres, va preparar originals cartelleres per a les activitats parroquials, creà el *Periòdic mural de l'Apostolat de l'Acció Catòlica*...

### **Currículum formatiu**

Va ingressar com a alumne intern en el nostre col·legi de Mataró per al primer curs de Batxillerat en el curs 1946-47 i, tres anys més tard, ja era a l'aspirantat de Sant Vicenç dels Horts. Va fer el noviciat a l'Arboç del Penedès, on s'estrenava de mestre el P. Josep Pintado, i emetia la seva primera professió el dia 16 d'agost de 1952. Va tornar a Sant Vicenç per als tres cursos de Filosofia.

És curiós que en les breus anotacions dels diversos escrits vocacionals es manifesti sovint la seva aptitud per al dibuix i els treballs manuals. També s'indica que és animador dels seus companys, emprenedor, apòstol, intel·ligent i, per damunt de tot, pietós i humil.

El dia de l'enterrament, el seu pare, als seus 96 anys, amb emocionada complaença revelà quelcom que mai no havia manifestat abans i que sempre havia recordat: el director del filosofat, don Ricardo Nácher, li va dir un dia: «El seu fill donarà molta glòria a

la Congregació». Tan bones expectatives les hem vistes ben complertes.

El col·legi Sant Joan Bosco d'Horta el tingué només un any com a triennal, ja que fou destinat a Torí-Rebaudengo per a completar els seus estudis de filosofia amb la llicenciatura. Allí va fer la seva consagració a Déu per sempre, en la Congregació, el dia 30 de juny de 1957.

Completà després el seu tirocini a Mataró el curs 58-59. Ens consta que va deixar molt bon record entre els nois, particularment en els congregants de la Companyia de Sant Lluís. La correspondència que mantingué, durant anys, amb alguns d'ells certifica tota una primícia de *l'acompanyament personal* que tan eficaçment practicaria sempre.

Per a la Teologia va ser enviat a la Universitat Pontifícia de Salamanca, amb residència, en els dos últims anys, en el Seminari salesià, acabat d'inaugurar. Fou ordenat sacerdot per la Pasqua de 1963 i culminà els seus estudis amb la qualificació *summa cum laude* en la llicenciatura.

### ***Vida sacerdotal***

I inicià la seva vida sacerdotal que, al llarg de 34 anys, seria esmerçada primordialment en la formació dels germans.

Sant Vicenç dels Horts primerament i Sentmenat després, quan fou traslladat el filosofat, el vegeren com a catequista i professor de filosofia durant dos cursos (1963-65). La seva dedicació va ser total, apassionada; don Lluís Chiandotto, el seu anterior director a Salamanca, l'encoratjava en les seves primeres dificultats: «Per les teves cartes veig que vas lluitant i emmagatzemant experiència. Amb els clergues, molta, moltíssima *caritat pacient*. Domina els teus nervis... L'autodomini i la teva seguretat interior donaran fermesa i eficàcia a la teva acció. No et preocupis massa per les coses. La preocupació no millora, sinó que empitjora la teva actuació. Tingues fe i esperança en l'eficàcia del teu treball i en les possibilitats dels clergues...» Amb saviesa, el guia espiritual moderava el seu excessiu sentit de la responsabilitat: la seva aguda sensibilitat fins i tot li afectava la salut amb una precària regularitat del seu descans.

El teòlogat de Martí-Codolar el tingué ben aviat com a professor de Teologia: ho seria fins a la fi de la seva vida.

Promptament va començar a fer classes també al noviciat de les FMA: iniciava així un servei a les germanes al qual es lliuraria amb especial afecte i generositat.

La seva creativitat obre camins en el Seminari de Pastoral i en el curs de Pastoral. Acompanya també un grup d'universitaris.

Sense deixar els seus deures del teòlogat, passa a residir tres cursos a la casa de Rocafort (1971-74). Havia presentat la seva proposta a l'Inspector tot oferint-li les dades d'un conscient discerniment: desitja tenir un contacte més directe amb la missió salesiana, amb la vida *real*, que motivi i doni una major incidència al seu ensenyament. És la seva personal aportació a la renovació que, no sense crispació, és reclamada al teòlogat.

L'experiència esdevé positiva i s'allarga durant set anys més a la *nova presència* de la Verneda (1974-81).

Tan lluny és de desvincular-se de la Teologia que, durant cinc mesos, a Roma segueix els cursos del doctorat i dissenya una tesi sobre *L'alegria en Don Bosco...*

El projecte no arribà a quallar, malgrat el reiterat encoratjament de don Viganò a prosseguir-lo. Precisament en aquest període inicia la seva correspondència, que es farà habitual, amb el qui serà successor de Don Bosco. Són disset les cartes que en conservava: «Espero que continuï treballant amb entusiasme en la seva famosa i esperada tesi». «Vostè sempre és complidor, equànim i agut», escriu tot agraint-li una col·laboració. «M'alegra de veure'l dedicat a l'animació espiritual i religiosa, sobretot de la Família Salesiana. Aprofiti l'edat jove per a donar tot el que pot...»

A la comunitat de la Verneda, de la qual fou aviat eficaç animador, viu amb il·lusió el progressiu inseriment en el barri, l'animació de grups de seglars. Un germà recorda aquells anys i diu que, per a ell, «va ser pare, mestre i testimoni de salesià sacerdot centrat en Crist, de fe robusta i profunda, honest, coherent; d'una rectitud de consciència absoluta i total, lliurat en cos i ànima a la missió juvenil, creatiu, sacrificat, exigent amb ell mateix, comprensiu amb els altres.»



En aquest temps té l'origen la publicació de VENTALL, oferiment mensual de materials per a l'animació de la Família Salesiana. Serà una iniciativa personal que amb tenacitat i creativitat admirables impulsarà al llarg de vint anys (!). Ell protestaria que parléssim *d'iniciativa personal*. En fou, però, sempre ell l'ànima i el motor, i va ser personalíssima la seva pruija en la recerca de col·laboradors. VENTALL és una realització pregonada de l'amor d'en Josep Colomer a la Família Salesiana i de la seva convençuda dedicació a la formació permanent.

En aquest període intervé igualment com a Delegat Inspectorial en el Capítol General 21è i viatja tres vegades a Veneçuela, sol·licitat com a predicador d'Exercicis Espirituals per a Salesians i FMA.

### ***Director del Postnoviciat de Barcelona-Sant Jordi (1981-88)***

Segueix un període d'uns altres set anys com a director del Postnoviciat a Barcelona-Sant Jordi. La tasca formadora necessita homes lliurats, amb clarividència d'idees i amb total donació. «M'alegro que hagin pensat en tu», li escriu don Viganò.

Un accident d'automòbil, que li afectava el braç esquerre i al qual no se li va donar gaire importància, va tenir conseqüències preocupants: al llarg dels quatre anys següents es va haver de sotmetre a dues intervencions quirúrgiques. La segona finalment tingué èxit complet. –Bé prou remarcava ell que va ser el dia 13 de maig, festa de Mare Mazzarello!–

Són anys d'intensa activitat que s'obre a horitzons més amplis, sense oblidar mai l'entorn immediat de la seva comunitat formadora i la seva sempre ininterrompuda docència a Martí-Codolar.

Intervé, com a teòleg assessor, en l'Assemblea General de les Voluntàries de Don Bosco, col·laborant en la revisió de llurs Constitucions.

És nomenat membre de la Comissió Preparatòria del CG 22è i hi participa com a Delegat Inspectorial. És la seva segona experiència capitular. La viu intensament tot intervenint en la redacció definitiva de les Constitucions, que mai no es cansava d'exposar i de comentar en la seva predicació.

Treballa a Roma en la preparació del II Congrés Mundial dels Cooperadors Salesians i en l'elaboració posterior del Reglament de Vida Apostòlica. Escrivia al seu gran amic Cristòfol López l'estiu d'aquell 1985: «El meu treball estiuenc, gràcies a Déu, serà abundant: exercicis a Bilbao, treball a Roma, curset a les Germanes de la Sagrada Família, Exercicis a Madrid i, novament a Bilbao, uns dies amb la família, pelegrinatge als llocs salesians de Torí, Exercicis a Barcelona, trobada de postnovicis a Urnieta... Que Déu ens ajudi!»

Les celebracions centenàries de la vinguda de Don Bosco a Barcelona (1886) i de la seva mort (1888) foren ocasions d'or per a l'animació salesiana que el nostre Josep Colomer visqué amb autèntica passió.

El febrer de 1987 viatjà al Perú i, amb el lema *Cap al 88*, va repetir un curs sobre Don Bosco: tres vegades a les FMA i una als salesians. «També vaig fer tres conferències a la Família Salesiana, una xerrada als postulants i una altra conferència als professors seglars dels nostres col·legis. Vaig fer una bona experiència salesiana participant en promeses de Cooperadors, en les professions de salesians i de VDB, i en la consagració de Mons. Gurruchaga...»

El febrer del 88 l'espremeren, i se'n va sentir feliç, a Veneçuela, l'Argentina i Paraguai, Exercicis a tot arreu amb el lema «Don Bosco en el misteri del Crist», cursos sobre Don Bosco.... i una novetat singular: la Superiora General, Mare Marinella, el volgué present en la doble assemblea de *verifica* del CG de les FMA que, en dues localitats diferents, va reunir les Inspectores i Delegades de tota l'Amèrica Llatina, amb el Consell gairebé al complet.

### ***Director de Martí-Codolar (1988-94)***

Havia pensat en un any sabàtic; de moment, però, li arribà la nova obediència: director de Martí-Codolar. De descans sabàtic, doncs, res de res.

Unes notes del recés de l'inici d'aquell curs documenten la preocupant seriositat amb què afrontava la nova situació.

Fa un llistat de les seves obligacions com a director –germans ancians, joves en formació, comunitat, centre d'estudis, centre juvenil, casa d'acollida–; en qualitat de professor, conseller inspectorial, com a delegat de formació, i conclou: «Amb tot això i per tot això, he

de créixer, he de santificar-me, vivint-ho tot de veritat, amb caritat i humilitat», I precisa, amb la seva característica minuciositat, com la veritat, la caritat i la humilitat hauran d'amarar la seva vida. Insisteix i es fixa fites concretes en el recés d'Advent, en el seu *Programa per al mes de Don Bosco*, en el seu *Pla de Quaresma 89*. Infatigable, sempre tenaç en el seu esforç ascètic.

No fou certament aquest el període més feliç de la seva vida salesiana. Tanmateix el va viure amb coherència total i profunditat espiritual. «He d'anteposar l'amor als altres a la inquisició dels altres», «Necessito créixer en joia i felicitat... necessito aprendre a distreure'm, descansar, oxigenar-me».

Durant aquest primer trienni de director a Martí-Codolar esmerçà una bona part de les seves vacances estivals en la predicació a la República Dominicana, Haití, Cuba i Puerto Rico.

Exposà a l'Inspector la seva disponibilitat a deixar el càrrec de director, i hi afegia: «Personalment, i considerant-ho un do de Déu, cada vegada em sento més inclinat o necessitat de centrar-me en la vida espiritual, en els serveis d'animació espiritual –xerrades, Exercicis, recessos, acompanyament, classes d'espiritualitat–, tant a nivell de la inspecció com de la Família Salesiana i de les altres inspeccions. Acceptaré com la voluntat de Déu tot el que disposis, malgrat que ja saps prou bé la meua situació i els meus problemes...» Es va decidir la divisió en dues de la complexa comunitat de Martí-Codolar, i en Josep va romandre al front de la de Don Bosco, separada de la dels teòlegs i formadors.

Pogué dedicar-se encara més a l'acompanyament dels ancians de la Residència Mare de Déu de la Mercè. Tenia detalls delicats per a tots ells, animava llurs celebracions...

Pel gener del 84 realitza un novè viatge pastoral a Amèrica. Els Cooperadors de l'Argentina el conviden: farà tres cursos d'aprofundiment del Reglament de Vida Apostòlica. A Córdoba, Rosario i Buenos Aires viu jornades inoblidables. N'hi ha prou de llegir un fragment de la crònica, quallada de records entranyables: el comiat d'una d'aquestes trobades. «Ha arribat el moment del comiat emotiu i fratern... –Tan pocs dies i tanta fraternitat–. Diuen que són molt feliços i que els he donat molt. També jo sóc feliç i he rebut molt: llur salesianitat, l'amor a Don Bosco, el desig de renovació, llur es-



perit apostòlic, la seva fe, joia, esperit de festa, compromís... Abraçades i besades, comiats i fotografies, també algunes llàgrimes..., allò no s'acabava mai. Fins al moment d'engegar el cotxe, entre aplaudiments..., alguns joves ens segueixen rabents... No crec que els torni a veure mai més a la terra: ni a ells, ni el paisatge de la *Vall de la Immaculada*... Els veuré un dia des del cel i allí tots ens tornarem a veure».

### ***A la Casa Inspectorial (1994-97)***

Serà el darrer trienni d'una vida lliurada sense restriccions fins al final. «Aprofiti la seva edat jove per donar tot allò que pot», li havia escrit don Viganò, La joventut ha passat; la generosa donació, però, persisteix. Malament ha complert el Josep aquell consell que donava al seu fidel corresponsal en Cristòfol López: «No abús de les teves forces. A Don Bosco i als joves els interessa més un salesià treballant tota la seva vida al 80%, que en treballi 10 al 100%.

«Arribo a Can Prats com a Delegat de CC SS i d'AA, i com a secretari inspectorial. Continuo com a professor a Martí-Codolar i predicador de tot el que se'm demana».

Durant dos anys es va prodigar en tot sense descurar cap front, amb la inquietud, però, de no arribar a tot com ell volia.

Escriu a l'Inspector insinuant que li seria un gran alleujament deixar la secretaria: «He treballat setmanes de set dies, a una mitjana de deu hores diàries. Penso que haig de dedicar més temps, en qualitat de Delegat de Cooperadors, a llegir, a pensar, a acompanyar, a animar, visitar i rebre persones, a intervenir en la renovació... Els AA són un camp que demana dedicar-hi més temps...» Tanmateix, no dramatitza: «Tret d'un cert cansament físic i d'alguna alteració en el ritme del son nocturn, el meu estat és bo, estic animat i força il·lusionat, em sento plètòric de forces i amb un cert grau de creativitat i d'iniciativa... Aquesta carta no voldria crear-te problemes: és la manifestació dels meus sentiments envers el meu Superior, tal com he fet al llarg de la meua vida: exposar fraternalment i acceptar generosament...»

Durant l'estiu del 95 havia predicat a Mornese una memorable tanda d'Exercicis a les alumnes salesianes de la facultat romana *Auxilium*.

Allí tornarà, ja en el darrer any de la seva vida, tot fou acompanyant ministerialment les 189 capitulars en els Exercicis, previs al CG, 20è, de l'Institut de les FMA. La predicació fou a càrrec de dues germanes. Ell feia broma tot dient que exercia com a *chierichetto*. Només va predicar la meditació inicial i les homilies, i era a disposició per al diàleg i les confessions. Les germanes n'estaven encantades per la seva proximitat i espiritualitat profunda.

Va continuar prodigant-se, mentre les seves forces li ho permetien...

Per sintetitzar tot allò que la vida d'en Josep Colomer ha significat per a nosaltres no hi ha res millor que alguns testimonis, expressats a través dels fax arribats a la Casa Inspectorial amb motiu de la seva mort:

El Rector Major escriu que el seu treball, compartit amb ell, l'ha portat a «*admirar la seva profunditat espiritual, la competència pastoral, la serenitat d'esperit i la capacitat de comunicació verbal i d'encontre personal de l'estimat Josep*».

A la Inspectoria de Sevilla el recorden «perquè va saber transmetre optimisme i alegria». Els de Còrdova li remerciaven els *Exercicis Espirituals, els Quaderns de Formació Permanent, el VENTALL, la coordinació de la formació*. Des de Madrid ens escrivien que «tenir germans com el Josep és tenir garantia de futur i motiu per a l'esperança». Des de València agraïen la «*disponibilitat per a qualsevol servei*». L'Inspector de Lleó, company seu, deia que era «*una gran persona, intel·ligent, savi, prudent, bo i gran salesià... Crec que la Congregació Salesiana ha perdut a Espanya un gran salesià*».

Acabem amb el testimoniatge del nostre volgut missioner don Alfred Roca:

«Sempre ens ha unit una gran amistat amb el Josep: companys de professorat a Sant Vicenç, a Sentmenat i després a Martí-Codolar, entusiasmats tots dos amb la nova presència de la Verneda, junts en els Capítols Generals 21é i 22è, on el Josep desenvolupà un paper important en la redacció de les Constitucions renovades... Durant el meu sojorn a Etiòpia, aquests deu anys, les seves cartes sempre han estat un alè per a mi.

Del Josep voldria remarcar, com a herència que ens ha deixat amb la seva vida i activitat apostòlica:

- ✿ El seu amor i dedicació a la Família Salesiana, especialment a les Filles de Maria Auxiliadora i als Cooperadors.
- ✿ La seva dedicació a la formació teològica i a la formació permanent dels germans: conferències, recessos, el VENTALL; sempre amb una admirable creativitat.
- ✿ El seu amor envers els joves salesians: la Verneda, Sant Jordi, Martí-Codolar. Sempre al seu costat amb una espiritualitat ferma i molt salesiana.
- ✿ Per acabar, penso que ha estat per a tots nosaltres un model del que ha de ser un sacerdot salesià: enamorat del Crist, un bon pastor, un fervent fill de Maria, amb el cor i l'espiritualitat sacerdotal de Don Bosco».

Aquesta és la seva vida, aquest és el regal que Déu ha fet a l'Església, a la Congregació, als joves. Amb el pas del temps la seva figura s'engrandeix en la nostra Comunitat, que recorda dites, iniciatives, exemples d'una vida lliurada totalment a Déu. És Ell qui ens el va donar com a testimoniatge del seu Verb Encarnat. Que ens el faci ara mitjancer i ens concedeixi joves disposats a continuar i viure la seva generositat.

Amb un cor ben agraït diem al Senyor que moltes gràcies, perquè ja li ha donat la corona merescuda.

Amb afecte

***La Comunitat de la Casa Inspectorial***

### ***Dades per al Necrologi:***

**Sac. Josep Colomer i Planas**

Nascut a Arenys de Munt (Barcelona), el dia 13 de gener de 1934.  
Morí a Barcelona, el dia 14 de juny de 1997,  
als 63 anys d'edat, 44 de professió religiosa i 34 de sacerdoci.